

*Publicaciones de la Cátedra Bolívar.
Facultad de Economía y Empresa de la USC. Director Luis Caramés Vieitez
Temas de Teoría Económica y su Método 1
Documento 103 de la Serie Economic Development*

Los documentos 103 a 118 de esta serie han sido publicados por la Cátedra Bolívar de la USC en el libro, editado por Juan José Jardón Urrieta (UMSNH) "Temas de Teoría Económica y su Método"

Web de la Cátedra Bolívar:

<http://www.usc.es/es/gobierno/vrrelins/catedras/bolivar/index.html>

USC= Universidad de Santiago de Compostela (España)

UMSNH= Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México)

INTRODUCCIÓN A LAS INTERRELACIONES DE LA METODOLOGÍA EN TEMAS DE ECONOMÍA

Juan José JARDÓN URRIETA
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Resumen: Este documento presenta una introducción a los Temas de Teoría Económica y su Método, en el que se señala el carácter complejo y profundo de los fenómenos económicos y se plantean varias cuestiones: 1) El planteamiento de Friedman. 2) El método hipotético deductivo. 3) El desarrollo de la Econometría. 4) La gran variedad de modelos y la necesaria combinación de diversas aproximaciones al estudio de los fenómenos económicos. 5) La importancia de la Economía como eslabón que contribuye al conocimiento de otras disciplinas.

JEL Codes: A1, B4

Son varias ideas y temas las que nos ocupa en esta introducción. El tema de la metodología en la economía es uno, los aspectos centrales en la teoría económica, el núcleo, es otro. Una combinación, en realidad muy sugerente, es el tema de si la argumentación metodológica contribuye en verdad a la discusión de los aspectos centrales de la teoría. Ciertamente, ya muchos programas científicos y de investigación, con el afán de avanzar en sus programas han preferido, con o sin propósito deliberado, permanecer en la senda del núcleo duro de las teorías. Claro, sin que este mismo tema, y menos de manera constante, se refute o inclusive sin regresar a los cuestionamientos originales —dejados— e incluso abandonados por no haber podido resolver las conjeturas y perplejidades de tramos de la teoría en turno y que para muchos son el resultado de gran parte de los fracasos de la teoría para comprender y visualizar en el tiempo los fenómenos económicos. En este libro, este aspecto se retoma no como objetivo preciso pero si como una especie de introducción entre la metodología de las teorías económicas y lo que no pudo ser resuelto. Desde luego, no es posible responder ni siquiera a un puñado de las encrucijadas y más bien lo que se persigue es aquilatar la contribución de la metodología empleada en la teoría como tema central gracias al desarrollo de la metodología de la ciencia aplicada a los aspectos centrales de la teoría. Como bien lo menciona Uskali Maki, no es que en la teoría eco-

nómica, el aspecto del método haya estado ausente, pero en efecto, nunca fue un aspecto central. Lo central ha sido siempre la teoría y sus paradigmas. ¿Deben los programas de enseñanza y los economistas incorporar el análisis de la metodología de nuestras teorías de una manera más formal? Esto, si bien no se puede responder tajantemente, de lo que aquí se trata,

2

TEMAS DE TEORÍA ECONÓMICA Y SU MÉTODO

es resaltar esta interrelación como un paso gigante para volver a la senda de las conjeturas no resueltas de la teoría para bien de la ciencia económica. Algunos profesionistas quizá estimen que este es un trabajo muy especializado y que involucra un mayor esfuerzo, a veces mucho mayor del que podría implicar el avanzar en la senda de mejorar los paradigmas económicos. Sin embargo, otros opinan que en definitiva esta tarea de discutir el núcleo de las teorías comprende a economistas que no se conforman con los resultados y ven en la filosofía de la ciencia una herramienta para evaluar las teorías. El llamado del profesor Hall R. Varian de estudiar mas a fondo la metodología que encierra a las ingenierías es una alternativa que al menos debe estudiarse no obstante que pudiera ser el caso de no adecuarse a los cánones de la filosofía de la ciencia y donde su estatus epistemológico pudiera ser otro, o bien un equivalente para esa parte de la economía que trata de la política económica.

Lo que se analiza a lo largo de este ensayo es, por una parte, la cuestión metodológica en la ciencia económica arropada en la apreciación de varios metodólogos al dar cabida a la propuesta *popperiana* y el trasfondo que ha dejado el planteamiento de los modelos y la relevancia de los supuestos como campo propicio para la discusión metodológica de la predicción (y los insalvables cuestionamientos que hoy en día son precisamente una de las razones para justificar la entrada de la filosofía de la economía en la formación de los economistas).

Por otra parte, se retoma algunos trabajos de teoría económica con la idea de evaluar su relación con la metodología en lo posible o bien discutir el ámbito de su pertinencia en el núcleo duro de la teoría. Sin duda, la contribución de Eduardo Scarano trata precisamente de aquilatar la teoría y se convierte en una puntilla para aquilatar la consistencia de las propuestas liberales. Se trata de reevaluar la consistencia liberal en Hayek a la luz de la metodología. El autor muestra que la metodología de la ciencia nos sirve también para esto. No solo refutar sino aquilatar hasta donde se da en verdad.

1. La dificultad para organizar los trabajos que aquí se presentan puede deberse a que intrínsecamente difieren en el método. Esto a la vez que pudiera ser fascinante pudiera ser frustrante. El tema clásico al que se sometió a la comunidad de economistas fue el acuñado por el laureado Milton Friedman y que fue y todavía no es para menos. Finalmente los modelos pueden servir de algo o mucho. Los modelos como realidad de

lo que representan no pueden rechazarse y desterrarse totalmente por el hecho de partir de suposiciones poco reales. Nos referimos a un punto intermedio, una interfase; pero a ¿dónde nos ha llevado todo esto? Es un sistema de metas parciales, que existen y se aplican y por lo tanto son parcialmente reales. Así, los modelos cuentan como metas en tanto son reales. De esta manera a los modelos se les debe considerar porque tienen atributos que cuentan como metas. En este sentido la aportación de Hall Varian no es distinta y es consistente con las metas, o sea parcialmente. Siguiendo este pensamiento se puede decir que la teoría económica puede seguir avanzando y también deambulando. Sigue su camino independiente de las gesticulaciones, fenómenos, imprecisiones; algo parecido al hecho de que las economías de los países, regiones, o mundos siguen —un rumbo—. Como si no hubiera una separación entre la teoría y las economías; desde luego expresándose con cinismo reconfortante. Pero ¿por qué se tiene que dar respuestas a cuestiones de “decisión”? donde parte de esto se centra en las conjeturas que se dan en las ingenierías y los problemas a resolver y en forma similar y en mucho en la política económica convencional. ¿Hasta dónde estos problemas de decisión son propios del intelecto y entran en el campo cognoscitivo y de la inherencia de la teoría y de los modelos? Invenciones procedentes de la misma teoría y modelos. O como lo interpretan Fernández y Escot al referirse a la metodología, la epistemología y a la filosofía de la ciencia al constituir una “metaforma de conocimiento”. El fenómeno económico es complejo y profundo.

Por mucho se ha criticado el planteamiento de Friedman pues se predice con suficiencia en un ámbito relativo. Habría el reconocimiento de ver a los modelos enmarcados en metas. Si bien no todos los modelos parten de supuestos irreales, si hay modelos que predicen —lo predecible—. En esto hay una similitud con el método practicado en la ingeniería. Si se mantienen las condiciones se pueden llegar a predicciones. Lo indeterminado se descarta. Supuestos convenientes para predecir correctamente. Supuestos convenientes para descartar al resto de lo que puede influir. La vigencia de la idea *milliana* aparece mas en momentos y sobretodo cuando se llega a la contundencia de frases como la parafraseada por Uskali Maqui acerca de la —relevancia de los supuestos irreales dentro del contexto de posibilidades reales— al hacer un corolario de la aportación de Friedman. No cabe duda de que los avances en este sentido son el aquila-

tamiento de hasta donde —los supuestos irreales— dan resultados. Esto es precisamente algo donde metodológicamente se ha avanzado, es decir, el evaluar los supuestos para continuar o detenerse. Es una salida donde no se rechazan completamente los supuestos irreales. Se acepta que son falacias y que pueden ser verdaderas. Claro, por ahora estaríamos en momentos donde lo real nos diría de que los supuestos irreales no contribuyen lo suficiente; lo cual es diferente a cuando el contexto de lo real conducía a aceptar la inocencia de los supuestos. Esta fase, tiempo, que tal vez continúe, está marcada por el advenimiento de indeterminaciones de varias índoles; tecnológicas, institucionales, poblacionales, ambientalistas, de afuera del planeta. El caos y también el catastrofismo que se introduce en el análisis económico y que requiere del tratamiento metodológico, apenas se está aprendiendo, como de alguna manera lo expone Fernández y Escot en su contribución. Desde luego aquí se vale mirar a otras ciencias que ya lo habían retomado como tema común, —la complejidad— como hecho ineludible de los enfoques evolucionistas.

2. El método hipotético deductivo puede retornar a la escena. Por una parte, en la medida de qué tanto sepamos de la persistencia de las indeterminaciones, y por otra, que tanto lo determinado resulta algo que no podamos comprobar, ya que los fenómenos ambientalistas, poblacionales, tecnológicos o cualquier otro estén conectados con los procesos económicos pero sin que se pueda verificar su comprobación dada la inexistencia de información. Ya no es el mercado, los precios y lo que estábamos acostumbrados a medir lo que hacían rechazar el método hipotético deductivo al ser la economía una ciencia empírica. Tómese el ejemplo de la caja negra de la tecnología que seguimos explorando, o la mercadotecnia que tanto furor ha causado es tan sólo un producto de la parte de la economía que es tratada como empírica. Sin embargo, faltan las interconexiones en el consumo intermedio que no pueden llamarse mercadotecnia intermedia pues sería grotesco incluso creer que una innovación intermedia, es decir no final, que al ser consumida o aprovechada en el proceso, requeriría de la supuesta —magia— de la publicidad para encontrar al demandante. En esto no interviene el mercado, ni la planeación, ni el gurú de la mercadotecnia ya que se requiere, sin duda alguna, de un conocimiento mas profundo de su uso, aplicación de alguna industria, en un proceso, un material o un equipo o artefacto donde utilizarla; pero esto precisamente, el saber donde aplicarla supone otra

innovación de conocimiento que en definitiva no está al alcance de los —estándares— de la mercadotecnia de productos de consumo final sino intermedio. Las redes a escala libre como el internet son un ejemplo de lo anterior pero desde luego en la fase de concepción que es a lo que se refiere las innovaciones intermedias.

Entonces, las propuestas de la economía evolucionista acerca de la forma de concebir la complejidad pueden implicar un retorno al planteamiento *popperiano* y dejar la semilla del falzacionismo como premisa para entender la metodología de la complejidad en los procesos económicos y grados de indeterminación. La idea de las decisiones no racionales como el que propone Elvio Accinelli en su contribución o la que se plantea en el trabajo de Jardón y García de la Sienra acerca del proceso de selección basado en el instinto, en ambos se dejan espacios indeterminados que se podrían retomar como de indecisión y donde podría caber la propuesta de falacia que se pueda rechazar.

También, está el programa de investigación que implica el trabajo para sustituir a las premisas originales de racionalidad y maximización. La cuestión que se percibe ahora es saber si es posible interpretar la parte dinámica y si recoge parte de lo planteado por lo racional y lo no racional, y si el instinto domina completamente; aspectos que más adelante se retoman.

Otro aspecto es la relevancia de los modelos y la separabilidad de las disciplinas con que tienen que ver el fenómeno económico. Hasta donde la separabilidad hace que se le ponga un sesgo a las premisas de supuestos irreales.

En la propuesta de Uskali Maki de retomar a los modelos como catalizadores de los que representan se puede interrogar el caso (s) de ¿Hasta donde es factible que los modelos no sean rivales? Esto constituye un aspecto central. Por eso la pugna porque se entremezcle con otros elementos intrínsecos en el modelo que pueden contener otro orden de valores fuera de lo económico, o de respuestas técnicas que alcancen la indeterminación inclusive. Aun en la propuesta de que los modelos deben ser estrictamente verdaderos sólo en aspectos parciales, lo parcial puede resultar limitativo. Inclusive aquí puede encontrarse rivalidad y entonces el cuestionamiento de las suposiciones irreales puede tornarse importante. El método en este sentido puede ser limitativo. Se acepta que el mercado no garantiza la asignación, pero además, que bajo bases subjetivas y/o

objetivas esta puede variar. Otros elementos son los que no se pueden separar de los puramente económicos y por lo tanto la rivalidad de los modelos.

La cuestión del mercado político y los aspectos ideológicos en los modelos ha sido un aspecto que no ha sido fácilmente encarado por la filosofía de la ciencia no obstante, ahora se considera una cuestión consuetudinaria en las teorías económicas modernas. Se requiere de más potencia en la propia metodología y la filosofía para lidiar con los arrastres de aquellos modelos que denotan debilidad ante la contundencia del mercado político que no cabe completamente en el catálogo de la política económica y tampoco por la inherencia ideológica. Las ciencias sociales han sido por convención el terreno para ubicar la cuestión del *folk*, las costumbres y lo cotidiano y con esto la degradación del status de la disciplina. Esto desde luego se da en el ámbito de la filosofía de la ciencia ya que la propia ciencia no ha sido tan importante el que no llegue a ciencia o inclusive que hasta pudiera considerarse de menor nivel. Sin embargo, en economía esto no ocurrió cuando se destacó que para muchos el status sí podría importar y con esto la relevancia de los supuestos para incorporar un análisis más formal del calibre relativo de las ciencias en turno.

3. No es posible visualizar fácilmente la separación de las técnicas desarrolladas y las teorías ya que por un lado, mas que ser una preocupación de la teoría económica ha sido una preocupación de la metodología de la ciencia económica y en ese sentido puede ser que el trabajo que se tenga que hacer esté más en el campo de la metodología que en la variedad de paradigmas económicos. Pero por el otro lado, los desarrollos técnicos que ha dado lugar las limitaciones de los supuestos han desencadenado el desarrollo de otras disciplinas como la econometría o la economía experimental para contribuir a definir la lejanía de los supuestos a la realidad y corroborar, entre otros aspectos, en que medida estos funcionan todavía. Metodológicamente acaso esto quiere decir que el crecimiento de la teoría y sus paradigmas son ahora mas poderosas al grado de disminuir el efecto de supuestos irreales. De que otra forma se puede comprender e impulso vertiginosos de la econometría y su desarrollo reciente en los noventa, cuestión que aquí lo analizan por separado tanto Willy Cortez y María Carmen Guisán al discutir si en el fondo tal desarrollo implica la autonomía de la econometría y su desarrollo real.

Pero además de la econometría, están también otras contribuciones que destacan el desarrollo de técnicas para captar las indeterminaciones a partir de los principios clásicos y newtonianos. Lo que está de fondo es que la complejidad de los sistemas pueden manejarse todavía con técnicas cada vez mas sofisticadas. Si bien se acepta la indeterminación como premisa, no se desconfía de la capacidad de las técnicas para abordarla y en ese sentido no se rechaza la idea de que la economía analizada con categorías de la ciencia clásica y newtoniana puede ser una gran contribución. Así, los *nexos* y el estatus de la ciencia no se tocan y al contrario la misma economía contribuye a ello. Una manera de explicar la contribución de Francisco Venegas al incorporar y desplegar un conjunto técnicas para modelar mercados libres, sin arbitraje y la determinación del precio a través del movimiento geométrico browniano para conducir a rendimientos normales (pero todavía dependientes de supuestos atinados), la optimización y control con probabilidades conocidas. Su trabajo es ejemplo del instrumental potencial aplicado a posibles indeterminaciones para hacerlas asequibles a estándares estáticos y clásicos. En mucho, el mérito que está de tras de esto, descansa en parte en el desarrollo de las ciencias y las ingenierías que ha avanzado en el control de fenómenos y procesos donde se podría desencadenar una indeterminación; dónde, por ejemplo, en la termodinámica sería mas propicio y en donde la teoría del control, bajo determinada condiciones la podría abatir o disminuir. Sin embargo, la debilidad de esto todavía reposa en el manejo y dominio complejo de las técnicas que no necesariamente son de fácil asimilación y manipulación.

De esto también lo denota en su contribución David Colander ya que presenta no en forma de disyuntiva, sino en capacidad de resultados, los aprovechamientos un tanto diferentes en la macroeconomía actual como resultado de un desenvolvimiento y mutación de aspectos de la teorías anteriores plasmadas en la conjunción de las ideas poskeynesiana y del manejo de demanda y las expectativas racionales. El resultado de estas interrelaciones es una macroeconomía walrasiana arropada de un conjunto de super-técnicas para lidiar con la lejanía entre los supuestos y la realidad, los refinamientos en la optimización y el control de esta y el conocimiento de aspectos microanalíticos basados en los juegos. Pero al igual que el desarrollo del Francisco Venegas el problema que ahora se tiene es que en lugar de estudiar macroeconomía se tiene que estudiar

otras disciplinas que han crecido con vastedad como la econometría y el control óptimo.

No cabe duda que los avances que se han tenido son aspectos centrales para el aprovechamiento de las técnicas para resolver conjeturas o mejor dicho para que a partir de técnicas con alta determinación se resuelvan problemas que en principio se catalogarían fuera del contexto del ámbito del campo newtoniano. La discusión se presenta si por ejemplo el movimiento geométrico browniano para conducir a rendimientos normales, o la probabilidad de largo plazo, sirve para aproximarse a las indeterminaciones. Desde luego han habido desarrollos importantes y muchos ejercicios de este tipo han balanceado parte de la indeterminación. En varios sentidos, con otras teorías se ha proseguido de una manera similar. Por ejemplo, al decir del seminal trabajo de Piero Sraffa, al resolver un problema de distribución a través de una canasta de bienes a partir de un bien común que sirviera de unidad de cuenta y resolver un sistema de ecuaciones en el problema de la distribución. Se tienen, en este sentido, múltiples desarrollos particulares como por ejemplo, el encontrar una unidad de cuenta de —equipo, materiales y procesos— de bienes de capital —en acero— para hacer asequible la medición de cambios tecnológicos relativos en la industria metal mecánica en la propuesta de Jardón. Sin embargo, en estos ejemplos, no se puede incorporar por completo lo indeterminado pero se pueden tal vez manejar y analizar mejor los cambios que pudieran ocurrir.

En todos ellos se trata de alcanzar un balance. No un equilibrio al estilo de equilibrio en economía. Esto tiene otra connotación y el balance es más primario. Esta todavía fuera de factores políticos de reverberaciones ideológicas. Entro otros aspectos, esta última entra cuando se incorpora el interés particular de agentes diferentes de organizaciones públicas y colectivas y la mano invisible no constituye un mecanismo suficiente. En las ingenierías se proponen escenarios posibles con base a probabilidades relativas. Pero esto es insuficiente ya que es común que los resultados en pocos casos coincidan con el margen de lo planeado, pero a sabiendas de que siempre es así y de esta manera, se logra que las propuestas tengan continuidad debido a que habrá otra alternativa que vea por la indeterminación. En otras palabras la indeterminación se pasa al tiempo dándole un tratamiento perenne y de esta manera, no se incorpora para fines de política económica. Sólo así es como se ha avanzado.

4. La gran variedad de modelos que pueden encontrarse para estudiar los fenómenos económicos, es donde la colaboración de Leobardo Plata viene a apuntalar la relevancia del conocimiento parcializado en modelos para diferentes usos. Una combinación de modelos es necesaria para dar seguimiento a los procesos económicos y desde luego estos son diferentes en economías atrasadas y avanzadas. De esta forma, pueden procurarse la actualización del conocimiento y su complejidad.

En contraste con el potencial herramental para modelar, el avance de la teoría económica no necesariamente puede basarse en esta. Así podría interpretarse una parte de la contribución de Alfonso Avila del Palacio al describir las cuestiones más particularizadas sobre la construcción de modelos en la economía y el relativo uso del instrumental matemático. Puede entonces, seguirse argumentado sin la formalidad de las matemáticas. ¿Qué tanto debemos considerar de los resultados de su trabajo por su énfasis en su método y por sus resultados en la teoría económica misma? ¿Eliminar acaso los programas de matemáticas en los cursos de economía? Esto sería muy inconsecuente y parcial ya que el análisis matemático da cabida a otros entendimientos y complejidades y es la base de un marco disciplinario para cualquier ciencia y sobretodo con gran potencial para la profundización sin perder rigor, razón que quizá esto lo diferencie de otras formas de interpretación y modelación. Sin embargo, no hay duda de que hay formas distintas de comprobar problemas económicos que de por sí, por ser una ciencia intermedia se permite otro tipo argumentaciones dentro de una lógica estricta. En el fondo, la comparación que hace el autor encierra una lógica y suficiencia mucho mayor a la que se puede encontrar en muchos análisis matemáticos, como el repetido y rebuscado de la maximización restringida. El método es la comparación pero con una lógica impecable. Se alcanzan los mismos resultados. Aquí hay gran coincidencia con los modelos que pueden ser representaciones varias y este artículo sería una comprobación de ello.

Lo anterior puede retomarse para apreciar dos aspectos de la contribución de Gabriel Mendoza, quien por una parte no sólo incorpora un modelo de ecuaciones para describir diferentes teorías y axiomas, lleno de una lógica deductiva, sino también aborda las conjeturas en los teóricos clásicos y sobretodo justifica las diferencias entre la economía clásica y la marxista. La razón de hacer una consideración sobre las diferencias en los enfoques queda palpada en este trabajo.

La conjugación de modelos y formas de plantear los fundamentos y el núcleo de la teoría no necesariamente sigue una forma matemática o lógica deductiva. Así, la biología muestra un gran despliegue de fuerza ya que muchos modelos se basan en representaciones configuradas y diagramas con enorme potencial para representar los aspectos centrales en la teoría evolucionista como se puede ver en la contribución de Mario Casanueva. En todo esto se observa, sin embargo, que una cuestión es como se diseña el modelo y otra que sea consistente internamente. Uno de los aspectos más importantes de todo esto es que nos encontramos ante varias formas y herramientas para hacer análisis y poder superar determinados problemas para representar los argumentos del núcleo de la teoría. No sólo se tratan los problemas clásicos de los supuestos irreales y las indeterminaciones, sino el mismo problema que se engendra en una visión evolucionista donde inherentemente se concibe en el modelo lo irreversible. En biología y en la teoría de la evolución esto se despliega con amplitud y cobertura ya que está de su lado el tiempo de la historia y ha habido integración de teorías, conjuntándose ahora argumentos que pueden ser relevantes para la cuestión económica como el tema dinámico que puede retomarse con ese tipo de modelos. Si los seguidores de Marshall no hubieran popularizado tanto la marginalidad y si en cambio se hubiera incorporado los aspectos de los modelos biológicos dinámicos tal vez ahora se tendrían modelos económicos cargados de formas de diagramas y la matematización de ellos podría adquirir una dinámica diferente. Lo cierto es que existiría la especialización en la descripción y diseño de modelos a partir de la tecnología de la biología; un *copyright* biológico de modelos.

Para el caso evolucionista, podría resultar emblemático el que pudiera interpretarse el núcleo de las argumentaciones bajo una aproximación matemática y evaluar la superioridad de la metodología con representación gráfica y arquitectónica en contraste con la relativa potencia que despliega un avance matemático como el comentado de la —suficiencia— clásica y newtoniana. ¿Cómo modelar el instinto en forma matemática si esto no pasa por maximizaciones y funciones donde se asimile la convexidad? En este caso mucho trabajo se está haciendo y del cual se puede mencionar a Fernández y Escot que retoman la parte anormal y no convencional en varios sentidos inclusive la matemática para adecuarse a la complejidad confrontando así con la prosodia ortodoxa. De acuerdo a

ellos, la metodología de la ciencia económica tiene algo de interés si nos referimos a la cuestión de las rupturas: la emergencia y la complejidad. Que mas que tajante puede ser el decir que las discusiones filosóficas y metodológicas, parten del ser racional donde se origina un determinismo.

En este mismo sentido, que tan demostrativo es el razonamiento que está detrás de la concepción institucional, cuando se introducen elementos que promuevan la diferenciación de las economías con base en el nivel de complejidad de sus instituciones y con esto no sólo tener aproximaciones a una mayor realidad sino inclusive modificar estándares para el diseño de modelos. Metodológicamente, lo anterior puede complementar respuestas y argumentaciones acerca de qué tanto, al incorporar la adaptación al modo capitalista (tiene mayor o menor éxito y con esto explicar economías atrasadas y avanzadas) se justifica la pertinencia de introducir estándares para comparar economías.

5. El tema de la supremacía de la economía sigue siendo central en las ciencias sociales pero no sólo por las razones que enunció Paul Samuelson sino también porque proporciona desde ya hace tiempo elementos para otras disciplinas. Se puede vivir aislado de la economía y del pensamiento convencional. Si el pensamiento institucionalista fuera el ortodoxo todavía cabría la crítica a los supuestos poco realistas porque aún estaría presente la cuestión de la predicción en modelos. ¿Garantiza los modelos dinámicos respuestas a la cuestión de la predicción o acaso se trata de lo mismo? Un modelo biológico económico implica el diseño de lo predictivo no como meta sino como intrínseco y estructural. El problema pasa a otro nivel (y aspecto) y está en dimensión con la “selección”. O sea, hasta donde la idea de incorporar metas es algo irrelevante. Tampoco el tener supuestos más reales ni tampoco las predicciones. Sin embargo, la cuestión económica si tiene vigencia pero sólo al modo de Lionel Robbins. Es decir, no es que desapareciendo la meta como en la ingeniería sino que además se tenga modelos dinámicos y la predicción no sea lo central. La selección, la variedad y la herencia entonces adquieren peso.

No todos los trabajos son discusiones de metodología o bien representan un campo fértil para la discusión metodológica. Algunas de ellas son de verdad un campo inherente para discutir la metodología porque muy a menudo lo complicado de las argumentaciones ha degenerado en caminos sin salidas o al menos sin poder avanzar más.

La reconstrucción que hace Alejandro Valle sobre el problema de la transformación entra a lo que sería una especie de migraña reconfortante. Cuál es la perspectiva de esa discusión que sigue vigente: la solución del problema de la transformación de valores a precios. Lo que resulta también atractivo es porqué sigue presente este problema. En parte puede ser un reto que se queda ahí. Pero mas importante es el reconocer que las salidas de los economistas clásicos estaban por ahí y que ahora se pueda hablar de una especie de interfase para redimir una solución. Es una discusión tan valida como la que se puede dar ahora acerca del capital, la cual ha retomado su camino como se pudo observar en el segundo Seminario de Economía Heterodoxa de la Facultad de Economía de la UNAM donde varios economistas nacionales e internacionales no sólo hicieron un recuento de la discusión que fue debidamente atestiguada y donde hay evidentes señalamientos de los problemas y de las flaquezas centrales de la teoría neoclásica y sus consecuencias. Ahora economistas vuelven a la carga para resolver esos problemas. ¿Tiene sentido retomarlos? Creo que esto se debe en parte a que las posibles salidas que pudieron sobrevivir por un periodo ahora se han cerrado y algunos opinan que hasta con llave. Al menos se persiguen cuestiones que no se responden con la teoría actual. No sólo en el plano de la teoría del valor sino en los fundamentos de las escuelas institucionalistas que incorporaron de alguna forma supuestos mas realistas. Acaso si se resuelve el problema de la transformación se explica un cuestionamiento que se dejó y que seguramente tiene muchas implicaciones en los economistas que vieron en la cuestión del —valor y la distribución— central.

Ahora se han incorporado otros temas a la economía. Las organizaciones económicas no están aisladas de este problema. La tecnología no es exógena y si bien se podría ubicar en los análisis marxistas esta no se puede explicar globalmente por un aumento en el capital o en la tasa de acumulación. En esto se ha avanzado con más detalle y profundidad, sobretudo en la economía evolucionista. En el fondo, el recurrir a la dinámica de otros modelos no es una salida de economistas convencionales que vieron limitada las argumentaciones convencionales. Ahora están también los clásicos.

El tema de la econometría merece un tratamiento aparte. Si bien las argumentaciones de que para poder hacer algo se requiere conocer el modelo y además saber como evaluar su desempeño, esto no escapa a la

econometría. Por un lado, se tiene el fuerte sesgo que imprimió la economía en todos los contextos. En segundo es muy difícil entender una separabilidad de esta disciplina sin desasociarse de la economía. Esto pudiera tal vez ser más fácil en la teoría de juegos. Los extremos a que se ha llevado esta disciplina no escapa de la discusión y crítica e inclusive el mercantilismo con que en algunos casos ha caracterizado algunos estudios.

6. Un aspecto que se trata en las temáticas de este libro y que tiene repercusiones sobre el papel de los supuestos en la apreciación convencional es el deslindarse de la racionalidad y maximización restringida. Tanto por el lado de los juegos evolutivos como por el instinto, las implicaciones son contundentes inclusive preservando el modelo convencional. Por un lado, las decisiones no racionales donde el trabajo de Elvio Accineli se perfila, pareciera que se pretende preservar el modelo porque inclusive todavía podría dar algunos frutos. No se sabe con certeza o si se está en el camino que conduzca a saber si las interrelaciones con la macroeconomía que requiere de insumos microanalíticos y ni tampoco si las instituciones acentúan las acciones que conlleven a decisiones irracionales a la luz de lo individual. La cuestión de lo irracional se ha analizado como resultado de inconsistencias en los parámetros mas duros y restrictivos de racionalidad (continuidad, transitividad . . . etc.) pero no necesariamente se debe construir los resultados que arrojan los juegos evolutivos. También debe considerarse el diseño del juego que implica el diseño de captura de la irracionalidad a partir de capturar la racionalidad. Por otra parte, el instinto como forma de interpretar las acciones de los resultados y de las organizaciones puede inclusive abarcar todo, las decisiones racionales y las irracionales. Esta aproximación es más general pero más poderosa, ya que las instituciones se adaptan mejor en las opciones que se tienen, es decir, al marco de referencia con que cuentan. Cabe bien aquí el planteamiento y diferencia que hace la contribución de David Colander al introducir la macroeconomía postwalrasiana ya que si bien se parte de un relativo abandono de ropaje técnico para acercarse a la realidad, se da un *trade off* al disminuir en lo general y contundencia al estilo de las ciencias duras. Metodológicamente, se tendría que se mejoran los supuestos y en esa medida se mejora el modelo. Así, se puede observar también que en la versión de Uskali Mäki los supuestos son representativos mas fieles y además no debilitan al modelo al no dejar abierto otras causas incontrola-

bles que afecten o introduzcan distorsiones al modelo. La apreciación de las acciones bajo el instinto inclusive podría ser mas efectiva en la medida en que se destierre la idea milliana de que el adoptar ser más realistas, daría pie a otros factores que inclusive tuvieran que afectar la realidad. Pero entonces estaría la interrogante de si se logra más consistencia con el instinto que con las decisiones no racionales. Es decir la critica milliana acerca de que la incorporación de otras variables para representar mejor a la realidad haría que implícitamente estas nuevas variables podrían tener menos peso y en consecuencia se perdería en calidad. Sin embargo, la cuestión del instinto nos traslada más directamente a las instituciones y sobretodo a la construcción de instituciones. Nos traslada a otro escenario donde se obtiene más certeza y en esa medida se reduce el elemento que pudiera introducir —ruido— y que observó Mill al considerar mayores adecuaciones a la realidad.

Publicaciones de la Cátedra Bolívar.
Facultad de Economía y Empresa de la USC. Director Luis Caramés Vieitez
Temas de Teoría Económica
Documentos 103 a 118 de la Serie Economic Development de la USC

Los Temas de Teoría Económica han sido publicados en formato impreso en el año 2008 por la Cátedra Bolívar: <http://www.usc.es/es/gobierno/vrrrelins/catedras/bolivar/index.html>

USC= Universidad de Santiago de Compostela (España)

UMSNH= Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (México)

ACCESO A LOS DOCUMENTOS del año 2011 en la Web de la serie *Economic Development*, en la base internacional Ideas.Repec: <http://ideas.repec.org/s/ea/ecodev.html>

Documento 103: "INTRODUCCIÓN A LAS INTERRELACIONES DE LA METODOLOGÍA EN TEMAS DE ECONOMÍA". Juan José Jardón Urrieta. UMSNH, México

Documento 104: "FILOSOFÍA Y METODOLOGÍA DE LA ECONOMÍA", Uskali Mäki, Academy of Finland, University of Helsinki, Finland

Documento 105: "METODOLOGÍA Y POLÍTICA ECONÓMICA: UNA RECONSIDERACIÓN", Andrés FERNÁNDEZ DÍAZ, Lorenzo Escot Mangas, Facultad de Economía, Universidad Complutense de Madrid (UCM), España

Documento 106. "UNA TIPOLOGÍA DE MODELOS ECONÓMICOS", Leobardo Plata Pérez, Facultad de Economía, Universidad Autónoma de San Luis de Potosí, México

Documento 107. "¿QUÉ PAPEL HAN JUGADO LOS MODELOS EN ECONOMÍA?", Alfonso Ávila De Palacio, Universidad Juárez del Estado de Durango, México

Documento 108. "CRECIMIENTO ECONÓMICO: UN DEBATE CENTRAL DE LAS ECONOMÍAS CLÁSICA Y MARXISTA", Gabriel Mendoza Pichardo, Facultad de Economía, UNAM, México

Documento 109. "LA DISCUSIÓN ACTUAL SOBRE EL PROBLEMA DE LA TRANSFORMACIÓN DE VALORES A PRECIOS DE PRODUCCIÓN", Alejandro Valle Baeza, Facultad de Economía, UNAM, México

Documento 110. "LA ESCUELA AUSTRIACA: ¿UNA PROPUESTA METODOLÓGICA ACTUAL?", Eduardo Scarano, FCPS, Universidad de Buenos Aires, Argentina

Documento 111. "¿PARA QUÉ SE ESTUDIA LA TEORÍA ECONÓMICA?", Hall R. Varian, School of Information. University of California Berkeley, USA

Documento 112. "LA PERSPECTIVA DE LA MACROECONOMÍA POSTWALRASIANA", David Colander, Department of Economics, Middlebury College, Vermont, USA

Documento 113. "ALGUNOS PRINCIPIOS FINANCIEROS QUE SON CONSISTENTES CON EL POSTULADO DE RACIONALIDAD ECONÓMICA", Francisco Venegas-Martínez, Escuela Superior de Economía, Instituto Politécnico Nacional, México

Documento 114. "LOS MODELOS ECONÓMICOS Y EL REALISMO ECONÓMICO", Willy W. Cortez, CUCEA, Universidad de Guadalajara, México

Documento 115. "FACTORES QUE INCIDEN EN EL STATUS EPISTEMOLÓGICO DE LA ECONOMETRÍA", María-Carmen GUIÁN, Universidad de Santiago de Compostela, España

Documento 116. "SELECCIÓN NATURAL: UNA VISIÓN ARQUITECTÓNICA Y UN TRASVASE CONCEPTUAL DESDE LA ECONOMÍA, Mario Casanueva López

Documento 117. "LA TEORÍA DE JUEGOS EVOLUTIVOS, NATURALEZA Y RACIONALIDAD", Elvio Accinelli. Facultad de Economía UASLP y UAM-1, México

Documento 118. "LAS VARIABLES LATENTES COMO EL NÚCLEO DEL PROCESO DE SELECCIÓN DE LA TEORÍA EVOLUCIONISTA, Juan José Jardón Urrieta (UMSNH), Mexico y Adolfo García de la Sienra, Instituto de Filosofía. Facultad de Economía. Universidad Veracruzana, México.